

La recopilación de la tradición oral soriana

David ÁLVAREZ CÁRCAMO
(Excelentísima Diputación Provincial de Soria)
davidguisatecha@yahoo.es
ORCID ID: 0000-0001-6430-9443

ABSTRACT: This article offers a review of the main contributions to fieldwork, documentation and other related topics on the Soria's oral literature, from the earliest attested examples to the present. RESUMEN: Este artículo ofrece una aproximación crítica a las principales labores de documentación y estudios centrados en la literatura oral de Soria desde los primeros trabajos de campo hasta la actualidad.

KEYWORDS: oral tradition from Soria

PALABRAS-CLAVE: literatura oral de Soria

La provincia de Soria, al igual que el resto de tierras hispanas, ha sido objeto de recopilaciones encaminadas a salvar el patrimonio oral tradicional. Estas misiones de salvaguarda de nuestra tradición oral llevan casi dos siglos realizándose, por lo que el caudal de información recogida es abundante. Pero, a pesar de ello, no es sino la sombra de un total que ha desaparecido con el paso del tiempo y que aún hoy estamos a tiempo de seguir registrando y estudiando.

La provincia de Soria está situada en el centro-norte de la Península Ibérica, en la región histórica de Castilla la Vieja, en su frontera con Aragón. Forma parte de la Meseta Central y está surcada por el norte y este por el Sistema Ibérico y por el sur por las estribaciones más orientales del Sistema Central. En la actualidad integra, junto a otras ocho provincias, la comunidad autónoma de Castilla y León, conglomerado formado a partir de la unión de las provincias de la Región Leonesa con parte de las de Castilla la Vieja. La despoblación, el abandono y la desconexión con el resto de España hacen de Soria (y gran parte de las provincias de Castilla y León) un área deprimida que está olvidando a marchas forzadas la tradición oral.

A consecuencia de ello, Soria ha perdido gran parte de las manifestaciones y situaciones en las que la tradición oral vivía y se manifestaba. A pesar de ello, como veremos, aún es posible rescatar versiones de temas de todo tipo, a veces nunca registrados en esta provincia. Otras veces es posible documentarlas con versiones más satisfactorias.

Gracias a la iniciativa de la Excelentísima Diputación de Soria, Susana Arroyo San Teófilo, Julia Escribano Blanco y el que suscribe, hemos podido emprender una campaña de recopilación, centrada en la música tradicional, pero sin olvidar todo tipo de manifestaciones orales que pretende recoger, estudiar y dar a conocer estas manifestaciones sorianas. En 2014 la Institución Provincial convocó las «Becas de investigación etnográfica para jóvenes investigadores», falladas a favor de los tres investigadores citados.

Volviendo al argumento del comienzo, la tradición oral lleva estudiándose dos siglos. Soria también ha sido parada de compiladores. A pesar de ello, es una provincia

que suele considerarse «pobre», bien a causa de tener menos trabajos que otras áreas o bien debido a las versiones obtenidas, generalmente menos llamativas que las de otras zonas. Haremos a continuación una visión general de lo que hasta el momento se ha hecho y la posición que ocupan las tierras sorianas en el conjunto de España.

Uno de los primeros testimonios escritos sobre temas de la tradición soriana aparecen en la obra de Inzenga (1874), en la que transcriben algunas canciones que sitúa en Soria, concretamente en la Sierra de Cameros y en Pinares. Algunas de ellas, como «Ya se van los pastores» y «La Tarara» son muy populares en toda España y siguen cantándose actualmente.

Poco después será en Soria, entre El Burgo de Osma y Osma, para ser exacto, donde el matrimonio Menéndez Pidal-Goiry descubrirán la supervivencia moderna del romancero, eso sí, de una lavandera natural de La Sequera de Haza (Burgos). Allí recogieron algunas versiones del romancero, género que por desgracia no ha tenido un trabajo serio y continuado en la zona que nos ocupa, siendo las campañas encaminadas a su estudio poco intensas y sin continuidad en el tiempo. A pesar de ello contamos con varias versiones, en concreto de la «Boda Estorbada» y de «Amor más poderoso que la muerte» salvadas por Menéndez Pidal o sus colaboradores. Por desgracia se encuentran depositadas en la Fundación Menéndez Pidal y en el momento presente aún no se ha implementado un sistema de consulta online, al modo del recientemente estrenado por la «Fundación Joaquín Díaz» de Uruñeña, que permite consultar desde cualquier lugar del mundo abundante material recogido a lo largo de las últimas cinco décadas.

En 1903 aparece la obra de Olmeda, primer cancionero musical sistemático. Su autor, soriano del Burgo de Osma, incluyó algunas piezas de su tierra de origen, sobre todo religiosas y como de costumbre en él, obligado por la precariedad de los recursos con que contó para la edición, tan solo con el comienzo de los textos. A pesar de ello son temas interesantes porque han seguido apareciendo hasta la actualidad en esta provincia. Aunque son pocas en número, resultan muy representativas de lo que en Soria se cantaba.

El siguiente gran recopilador de la tradición soriana fue un alemán afincado en Estados Unidos, Kurt Schindler. Su obra *Música y poesía popular de España y Portugal* (1941) supone, hasta el día de hoy, la mejor obra, tanto en lo musical como en lo literario, de entre todas las que han tratado la tradición soriana. En ella aparecen 362 documentos registrados. Entre todos ellos sobresalen las versiones de la albada de boda, uno de los temas más recurrentes y representativos de la tradición soriana, y los numerosos romances que anotó, con texto completo, especialmente en las Tierras Altas, en localidades como San Pedro Manrique o Sarnago. Versiones de «El paje y la infanta» o «Bernal Francés», esta última única en la provincia, hacen de la obra del alemán un referente imprescindible para estudiar el género romancístico en Soria.

Schindler anotó ejemplos de todo tipo de géneros. Rondas, jotas, canciones infantiles, villancicos, bailables, paloteos (una de las mejores colecciones de España hasta la aparición de obras sobre el tema en Burgos y Segovia) y un largo etc., incluso alguna petición cuaresmal como la que transcribe en Medinaceli. Las peticiones cuaresmales son un tipo de cancioncillas que se utilizaban por las mozas de varias poblaciones de Burgos, Guadalajara, Madrid, Segovia y Soria para pedir limosna los domingos que integraban la cuaresma. Con lo recaudado se financiaban las velas del monumento (la cera, que suelen decir) u otro tipo de gastos de la iglesia. En ocasiones era simplemente «para la iglesia». Para ello, acompañadas de un cristo adornada de cintas, cesta y bandeja, entonaban por las puertas, o a los mozos que encontraban por las calles, unas composiciones pequeñas que solían relatar la historia evangélica correspondiente a ese domingo. También había

canciones específicas para los días de San José, la Anunciación, San Matías, Las Candelas, Jueves Santo o Miércoles de Ceniza. Actualmente son recordadas en multitud de localidades sorianas, de este a oeste y de norte a sur y la costumbre es recordada con cariño como una de las tradiciones más valoradas de los pueblos en los que se recuerda. A pesar de su relevancia, Schindler tan solo transcribe un ejemplo de Medinaceli, lugar donde en la actualidad no se recuerda este rito y otro que, aunque clasificado de otro modo, probablemente sirviese para el mismo menester y fue anotada en Arbujuelo. Como decimos, a día de hoy es relativamente sencillo documentar el «juego» completo de estos cantos en multitud de poblaciones, por lo que es de extrañar que Kurt Schindler no reuniera más ejemplos.

En cuanto a las albas de boda, de las que daremos ejemplos al final de este artículo, nos proporciona algunas de áreas en las que actualmente no se recuerdan o su conservación es muy débil, como el valle del río Cidacos, en el norte y la comarca de Arcos de Jalón, donde recoge un ejemplo en Somaén.

También en esos años de la Edad de Plata tuvo lugar la gran encuesta de Aurelio M. Espinosa padre, por auspicios de Menéndez Pidal, en la que recogió cuentos. Soria, a diferencia de Segovia, Valladolid o Burgos, apenas tiene presencia en sus pesquisas y en la edición de su obra *Cuentos populares de Castilla y León* (1987) tan solo figuran dos cuentos, recogidos en la propia ciudad de Soria.

Tras el estallido de la Guerra Civil (1936-1939) y el advenimiento de la Dictadura del general Franco (1939-1975) los estudios sobre la tradición pasarán a depender de dos organismos estatales. Uno de ellos será la Sección Femenina de Falange. Gracias a la Fundación Joaquín Díaz de Urueña hemos podido conocer parte del trabajo que dicha entidad acometió por tierras sorianas. El resultado, a vista de los revisado, es bastante paupérrimo, bebiendo en parte de trabajos anteriores y centrándose tan solo en algunas manifestaciones coreográficas destacadas, como los paloteos de San Leonardo y Casarejos, los de Los Llamosos o la rueda del Burgo de Osma, estando ausente la recolección de canciones, romances u otro tipo de manifestaciones orales.

La otra institución que trabajará en este ámbito será el Instituto Español de Musicología, con sede en Barcelona y dependiente del CSIC. Por fortuna, gracias al trabajo que en estos últimos años ha realizado Emilio Ros-Fábregas y su equipo y la publicación en internet de los materiales allí existentes, hemos podido conocer la única misión, que sepamos, que se llevó a cabo en Soria. Esta campaña le fue encargada al músico catalán Juan Tomás y Parès, que visitó El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz, Barcebalejo, Osma, Valdenarros, Almazán y Las Casas en el año 1947 y de los que pudo recoger 207 documentos.

El material recogido está compuesto por romances tradicionales y de ciego, temas religiosos, canciones de juego, villancicos, albas de boda, rondas de navidad, canciones de todo tipo y algunos toques instrumentales. El conjunto de temas es muy representativo de la tradición de Soria y pueden seguir encontrándose en versiones muy similares. Si nos centramos en tres o cuatro apartados, por considerarlos más interesantes o representativos para comentar, podemos hacer un pequeño repaso a los temas romancísticos que figuran.

En 1947, Tomás pudo documentar magníficas versiones de «La hermana cautiva», «Amor más poderoso que la muerte», «Las señas del esposo», «La doncella guerrera», «El seductor de su hija», «El seductor de su hermana», «El martirio de Santa Elena», «El labrador caritativo», «La malcasada», «La monja por fuerza», «El ateo», «La novia del conde de Alba», «La muerte de Alfonso XII», «La mala suegra», «La Virgen y el ciego», «Las tres cautivas», «Martirio de Santa Catalina», «La samaritana» y «El niño perdido».

Se trata de una colección interesantísima y variada, representativa de la tradición soriana y de la que en nuestras campañas hemos podido recoger versiones de casi todos ellos.

Otro de los géneros más interesantes, como hemos dicho, es el de las albas o cantos de boda. En Soria es costumbre cantar a la puerta de la casa en que se celebra la boda la composición llamada «albada», «enhorabuena», «barzonía» o «garzonía», cantar la despedida de la novia, etc. En algunos lugares se realizaba la víspera y en otros el mismo día de la boda a la hora de la cena. El fin de tal canto era conseguir que los novios convidaran a los mozos con un pequeño refrigerio, además de servir como despedida o felicitación a los nuevos casados. Las estructuras de estas albas son muy similares y difieren poco de occidente a oriente. Comienzan con una petición de licencia y saludo, tras ello se desgranán todos los pasos del ceremonial de una boda tradicional al modo soriano, posteriormente se incluyen diversos loores a novios, padrinos e integrantes de la boda. Tras una mención a los alimentos que componen la cena suelen cantarse las «flores» y como remate las despedidas. Juan Tomás recogió un ejemplo completo en Burgo de Osma, a la célebre informante Flor Frías, memoria de esa ciudad y colaboradora con infinidad de estudiosos de la tradición. También nos transmite la melodía y primeros versos de las de Barcebalejo (donde actualmente hemos registrado la denominación «barzonía») y Valdenarros.

Por último, considero imprescindible comentar los ejemplos que recoge de lo que podemos llamar «rondas de Navidad», que explicamos más adelante. A pesar de ser un género del que actualmente hemos podido recoger ejemplos en treinta localidades del centro y oeste soriano, Juan Tomás y su predecesor Schindler tan solo aportan un par de ejemplos cada uno. Y en ambos casos poco documentados o descontextualizados. En el caso de Juan Tomás aparece uno de Langa de Duero (tomado en el Burgo), con tan solo una estrofa y las rondas navideñas de Valdenarros, con tres textos diferentes, dos de ellos para cantar en la Iglesia y al cura, uno de ellos es una versión del romance de «El nacimiento» y la otra una magnífica versión de la composición lírica conocida como «El vestido de la dama», muy conocida en Soria y otras provincias del centro peninsular, que se interpretó para estas rondas e incluso como parte del cantar de bodas en alguna localidad, como Villabuena o Las Cuevas de Soria. En la actualidad pervive en varios pueblos y hemos localizado ocho versiones completas.

Tras esta campaña, Soria no conoce otra de similares características hasta la llegada a España de Katz y Armistead. Estos estudiosos tenían como fin recorrer algunos de los pueblos que visitara Schindler años antes para tantear hasta qué punto había sobrevivido la tradición romancística en Soria. Los resultados, según sus propias palabras fueron escasos y poco halagüeños. Según sus palabras fueron menos variados que los que obtuviera Schindler cuarenta años antes.

En 1981 Luis Díaz Viana emprendió un proyecto de recogida de datos sobre el romancero y otros géneros orales en nuestra provincia. Aprovechando su estancia en la capital soriana como profesor de secundaria comenzó a recorrer algunas localidades. El resultado de casi dos años de trabajo fue la publicación, por parte de la Excelentísima Diputación de Soria, de la obra *Romancero Tradicional Soriano*. En él se desgranán 76 versiones, destacando la única versión conocida en Soria de «La muerte ocultada», otra de «La gallarda» o una de las pocas de «Blancaflor y Filomena». El corpus romancístico y narrativo presente en dicha obra representa bastante bien, habida cuenta del resultado de nuestra posterior encuesta, la tradición soriana, aunque resulta poco exhaustiva y supuso, el no continuar investigando en aquellos años, la pérdida de una oportunidad que

podía haber proporcionado mucho más material. Aun así, es una muestra muy representativa de los temas y tipos que aparecen en tierras sorianas.

Según Díaz Viana, fruto de esas encuestas, posee en su archivo multitud de temas religiosos, jotas, albas de boda u oraciones que iría editando. Por desgracia tal edición no ha llegado y desconocemos las características de ese material inédito, probablemente interesante e irreplicable en muchos casos. Según cita propia, presente en su *Romancero Tradicional Soriano*, dispone de una veintena de versiones de la albada, como dijimos, el cantar de bodas más común en estas tierras.

Entre los años ochenta y noventa tuvo lugar la emisión, por parte de RNE de Burgos, de los programas «Raíces» y el «Candil» (1985-1995), a cargo de Gonzalo Pérez Trascasa y Ramón Marijúan Adrián. Su estructura consistía en la entrevista de los protagonistas de la música tradicional de Castilla y León «in situ», es decir, visitaban diversas localidades y grababan a sus músicos.

En Soria visitaron Monteagudo de las Vicarías, Narros, Almajano, San Pedro Manrique, El Rojo, Soria, El Burgo de Osma, Peñalba de San Esteban, Fuentearmegil, Rejas de San Esteban, San Leonardo y Santa María de las Hoyas. Parte del resultado fue editado en la colección discográfica «La música tradicional en Castilla y León», que vio la luz en 1995. A diferencia de otras provincias, como Salamanca, Segovia o Valladolid, donde predominan los toques instrumentales, en Soria dominan los temas vocales, por lo que hay bastante material para analizar la tradición oral, especialmente la de la zona occidental. Entre los ejemplos presentes hay canciones de boda (albas), peticiones cuaresmales, canciones de mayo, rondas de Navidad y del Reinado, jotas de pandereta y de rondalla, paloteos, cantos de Semana Santa, del Rosario de la Aurora, romances tradicionales y romances de ciego. Es una muestra escasa en número, pero representativa de los géneros que a día de hoy siguen vivos en la memoria de los sorianos. Esta recopilación, aunque no muy extensa en localidades, es la que mejores documentos sonoros ha proporcionado de Soria hasta el momento actual y supone una fuente básica para el conocimiento de su tradición oral, tanto musical como literaria. Existen en los fondos de RTVE más horas de grabación no publicadas pero que han sido objeto, junto con las procedentes de las otras ocho provincias de Castilla y León, de una tesis doctoral, llevada a cabo por Lola Pérez Rivera en la que se han transcrito y analizado todos los temas vocales recogidos para los programas Raíces y El Candil.

Simultáneamente y de forma menos sistemática, algunos estudiosos de la literatura oral entrevistaron a algunos sorianos. Podemos citar aquí a Ana Pelegrín, que recogió algunos romances y coplas de ciego a Florentina Frías, del Burgo de Osma, como dijimos, colaboradora recurrente con todo recopilador que llegó a su puerta. Entre los materiales, conocidos por el que escribe merced a José Manuel Fraile Gil, depositario del archivo de Ana Pelegrín, destaca una versión del Marinero raptor, tema rarísimo en tierras castellanas.

José Manuel Pedrosa y Susana Weich-Shahak recalaron en la localidad de Rioseco, donde obtuvieron una cosecha variada y representativa. Temas como la albada, la ronda navideña del Vestido o una versión del romance de «La adúltera», entre otros, forman parte de lo recordado por las vecinas de Rioseco en 1989. En la actualidad, parte de esos temas se han perdido en el pueblo y son recordados en retazos o simplemente como recuerdo de su pasada existencia.

Susana Weich continuó sus pesquisas sorianas entre 1989 y 1991 llegando a grabar a informantes de Villabuena, Beltejar, Fuentes de Magaña, Pozalmuro, Castilruiz, Soria capital, Nafría la Llana, Matute de la Sierra y Sotillo del Rincón. Los resultados,

conocidos, de nuevo, gracias a los informes que nos proporcionó José Manuel Fraile, son claro ejemplo de la impresión que cualquier investigador se lleva de la tradición oral soriana en un primer vistazo. Resumiendo, tales características serían: preeminencia de temas religiosos sobre los profanos, poca variedad de romances respecto a la tradición de otras zonas y gran parte de ellos unidos a algún rito (marzas, rondas navideñas, peticiones cuaresmales...), influencia de Aragón (jotas al modo de aquellas tierras) y el peso de temas de origen moderno que esconden las vetas más antiguas. Y como impresión final de todas estas, cierto desconcierto o incluso decepción ante lo encontrado. Más adelante profundizaremos sobre este tema, al tratar nuestra encuesta.

En los años noventa, José Manuel Fraile registró varias versiones de romances, oraciones, ensalmos y temas líricos de informantes de Valdenebro y Noviales. Parte de lo recopilado puede consultarse en *Conjuros y plegarias de la tradición oral* (Fraile Gil, 2001), siendo, hasta el momento, una de las pocas fuentes de consulta para este tema concreto en lo referido a la provincia que tratamos.

Las siguientes recopilaciones acometidas son más escasas y menos intensivas que las citadas. Podemos destacar la llevada a cabo por el maestro de primaria Manuel Rodríguez Centeno durante su estancia en la villa de Gómara. Desde allí emprendió una recogida de materiales orales de todo tipo por las localidades de la comarca del Campo de Gómara. Llegó a pueblos como Abián, Almazul, Tejado, Nomparedes o Borobia, lugar éste último donde consiguió reunir un corpus completo y representativo del oriente soriano. Todo el material recogido puede consultarse en la Fundación Joaquín Díaz de Uruña, donde está depositado.

Entre los últimos noventa y principios del presente siglo, el etnógrafo palentino Carlos Antonio Porro recorrió una docena de localidades para documentar las manifestaciones musicales que sobrevivían. Visitó Almaluez, Almazán, Cuéllar de la Sierra, San Andrés de Soria, La Póveda de Soria, Gallinero, Abejar, La Cuenca, Sotos del Burgo, Berzosa y Fuentearmegil. Entre el material recogido figuran algunas manifestaciones de literatura oral, sobresaliendo las de temática y funcionalidad religiosa, tales como los cantos de Pascua de Resurrección o de Semana Santa.

La última gran campaña en la que se han recogido materiales es la emprendida por el profesor de la Universidad de Valladolid Enrique Cámara de Landa. En varios proyectos interrelacionados entre sí ha recorrido cerca de medio centenar de pueblos sorianos. Su estrategia de trabajo pretende documentar, por un lado, las manifestaciones musicales que siguen vivas en Soria, por otro, estudiar el fenómeno de los protagonistas de la tradición. Es esta segunda línea la que mayores frutos ha dado en el tema de la literatura de tradición oral. En este caso se hicieron grabaciones a determinadas personas, destacadas en el mundo de la música y la canción tradicional, por lo que se pudieron registrar romances, coplas, albas, peticiones cuaresmales, coplas líricas, cantares religiosos, canciones infantiles, pero también géneros no cantados, como oraciones, conjuros, ensalmos o refranes. Las localidades y personas más relevantes en cuanto a la cantidad y calidad del material transmitido serían Felicidad Martínez Utrilla, de Monteagudo de las Vicarías, la señora Petra de Santa María de las Hoyas, Pablo Espuelas del Rincón, de San Pedro Manrique y Mónica y Remedios, vecinas de Almajano.

El total de poblaciones visitadas para ambos proyectos es de cuarenta y uno, y los resultados, como decimos, interesantes, pero lejanos a ser suficientes para documentar los diversos géneros de la tradición oral.

Si hacemos un pequeño resumen atendiendo a todo lo visto hasta aquí podemos decir que la provincia de Soria, por desgracia y aunque parezca que no (por todo lo

señalado hasta ahora) no ha tenido una campaña de recopilación que documente los géneros de tradición oral de una forma abundante, sistemática y minuciosa. Los trabajos realizados, algunos bastante intensos, como el de Schindler, aunque representativos y valiosos, están lejos de las grandes colecciones de otras tierras como Segovia, León, Asturias, Zamora, La Rioja, Burgos, Madrid o Aragón, por citar algunas tierras cercanas.

En cuanto a los géneros recopilados, si comenzamos por el romancero, se trata de una provincia en la que apenas se ha emprendido su recogida y análisis, exceptuando el romancero de Luis Días Viana que, como dijimos, no cierra esta línea de investigación. Aun desconociendo los fondos de la Fundación Menéndez Pidal, los temas recogidos son mucho menos variados que en otras provincias, siendo reseñables las versiones de «La boda estorbada», «Amor más poderos que la muerte», «El paje y la infanta», «La Loba y los perros» y «La mala suegra». También destacan, no por la abundancia de versiones sino por ser ejemplos únicos de temas raros, «Briana», «La venganza del marido» o «La gallarda». No se han documentado, que sepamos, temas del ciclo carolingio (exceptuando «El paje y la infanta»), bretón o muy pocos de referente histórico nacional. Esta escasez bien pudiera deberse a la poca atención que Soria ha recibido por parte de los investigadores, pero el hecho de que Katz y Armistead recorrieran varios pueblos a la búsqueda del romance y apenas encontraran unos pocos y en versiones poco satisfactorias (y en los años 70, no lo olvidemos) nos hace pensar que el romancero, en Soria, tuvo una vida un tanto diferente a la que ha mantenido en provincias como Burgos, Segovia o León. A pesar de ello, rebuscando entre otros géneros de la tradición, aparecen diversos temas romancísticos que enriquecen el catálogo soriano, como trataremos más adelante.

Lo referido a la lírica tradicional, ejemplificada en las coplas y seguidillas que servían de asiento a jotas, rondas y tonadas, existen numerosos ejemplos, por lo que es un género bastante representado en las distintas recolecciones. Este tipo de estrofas, por su brevedad y diversa ocasionalidad ha pervivido muy vivo en la memoria de los sorianos hasta el día de hoy.

Si ahora fijamos nuestra mirada a las oraciones, conjuros y ensalmos nos encontramos con un panorama más negro. Esta literatura breve, que suele pasar desapercibida hasta para sus propios portadores, no ha sido objeto de un estudio serio en esta provincia. Tan solo las muestras presentes en la obra de Fraile Gil, procedentes de Valdenebro, Noviales y Vinuesa nos demuestran que estuvo presente en la vida cotidiana de los sorianos. En los fondos no editados existen ejemplos, pero muy lejos de suponer un corpus lo suficientemente representativo como para elaborar una visión completa del fenómeno. La importancia de esta apartado se amplía si pensamos que muchas oraciones están integradas por romances.

El apartado de canciones de boda, denominadas albadas en la mayoría de los pueblos, es uno de los más favorecidos por los diversos recolectores. Podemos consultar unas quince versiones completas, editadas en las obras citadas o en diversos artículos y existen en los archivos sonoros y escritos otra veintena de ejemplos. Su tipología, muy similar en todos los casos, mantiene en algunos casos restos de romances y composiciones poéticas antiguas perdidas en el resto del repertorio.

En cuanto a los cuentos, desgraciadamente Soria no tiene un trabajo sobre el tema. Únicamente los compilados por Espinosa (dos, como vimos) y alguno más en los archivos sonoros, como en los de Enrique Cámara, dan fe de la existencia de este género. Por las especiales características del cuento se trata de un material muy difícil de recoger, ya que en ocasiones es muy complicado hacer entender al informante lo que se le está solicitando. A ello se une el hecho de que el cuento suele estar muy circunscrito a determinados

«especialistas» que hay que saber localizar y encuestar. En nuestro trabajo de campo hemos encontrado algunos. Siempre han surgido de forma espontánea, sin preguntar por ellos.

La leyenda es otro apartado poco estudiado en Soria. Al igual que en otras provincias es este un tema que suele adolecer de tópicos y lugares comunes y que no ha sido abordado desde el trabajo de campo sistemático (hay excepciones honrosas, como la magna obra de Puerto [2011] sobre la provincia de León). En las obras y encuestas anteriormente analizadas apenas aparece alguna, en las grabaciones de Cámara y según su testimonio, hay varias en las cintas grabadas por Luis Díaz Viana.

Por último, las retahílas infantiles, refranes, acertijos, adivinanzas y trabalenguas es otro conjunto de obritas literarias que ha estado apartado de los intereses principales de los investigadores de tierra soriana o apenas aparecen en un rastreo por la bibliografía básica.

BECAS DE INVESTIGACIÓN PARA JÓVENES INVESTIGADORES

Pero en 2014 la Excelentísima Diputación de Soria y en particular su Departamento de Cultura y Juventud decidió acabar con esta situación de abandono. Para ello implementaron las «Becas de investigación etnográfica para jóvenes investigadores» que tenían como fin sondear la situación de la tradición soriana, especialmente la musical. Tras el ejercicio 2014 y la comprobación de que aún era posible realizar una recopilación completa e interesante, la institución provincial determinó ampliarlas para permitir un barrido de trabajo de campo que diera como resultado, por un lado, la localización del máximo número de informantes y por otro la representación tanto de todas las comarcas sorianas como del máximo número de géneros musicales y literarios que se conservaran. A su vez se ayudaría a la localización de informaciones sobre indumentaria tradicional y se documentaría lo que quedara de baile tradicional en sentido estricto.

A día de hoy, mediado 2016, los tres becarios seleccionados, Susana Arroyo San Teófilo, Julia Escribano Blanco y David Álvarez Cárcamo, seguimos recorriendo la geografía soriana. De forma simultánea estamos ordenando y transcribiendo, tanto en lo lingüístico como en lo musical, los ejemplos encontrados y vamos dando forma a lo que será, dentro de un par de años, el nuevo Cancionero Soriano.

Los resultados obtenidos son principalmente los relacionados con la música, música vocal en más de un 90% de los casos, por lo que podemos decir que existen infinidad de ejemplos literarios entre la colección. El predominio de tales temas con música se debe a que el principal objetivo de la recopilación es la elaboración de dicho cancionero.

Pero siendo fieles a la convocatoria, intentando no desaprovechar esta oportunidad y optimizando el tiempo se ha ido recogiendo, de manera simultánea, un abundante corpus de otras manifestaciones de la tradición oral, entre las que destacan las oraciones, los conjuros, las retahílas infantiles y los gentilicios tradicionales. Para ello hemos aprovechado las mismas entrevistas de campo en las que pretendíamos registrar las muestras musicales. Debido a que la Tradición es un ente complejo y completo, no se puede separar quirúrgicamente una faceta de las demás, por lo que una correcta entrevista a uno o varios informantes debe discurrir en un ambiente que propicie el recuerdo y la comunicación de los fenómenos tradicionales, sean musicales o no, por lo que tanto desde el punto de vista del recopilador como desde el de los informantes, esta diversidad de intereses ha sido percibido como algo natural e incluso lógico. Prueba de ello es la multitud de ocasiones en que algunos géneros, como el cuento, han aflorado de forma espontánea sin ser solicitados por el compilador.

Haciendo números, los pueblos visitados han sido hasta el momento 180. A consecuencia de haber encontrado personas originarias de otros puntos hemos recolectado ejemplos de algunas localidades más. Las piezas recogidas, a falta de un inventario definitivo, e incluyendo cualquier tipo de manifestación de la literatura oral, puede rondar los 2500 ejemplos, contabilizando a la baja, pero teniendo en cuenta que algunos temas, generalmente de poca relevancia, se repiten hasta la saciedad.

La impresión causada por la avalancha de datos encontrados nos ha hecho crear una imagen general de la tradición soriana que, en parte coincide con lo señalado más arriba en el apartado del trabajo de Susana Weich-Shahak. Pero debemos hacer algunas puntualizaciones. Sobre la impresión de «pobreza general» respecto a otras provincias hay que tomarlo como pobreza en determinados géneros o estilos, no en general. La existencia de algunos fenómenos muy característicos en Soria ha hecho que se desarrollen las manifestaciones ligadas a ellas, tales como las peticiones cuaresmales, los cantos petitorios de carnaval o las composiciones entonadas en la Pascua de Resurrección. En los tres casos vemos la inclusión en los mismos de fragmentos procedentes de otros géneros, especialmente del romancero, que nos hacen valorar este material de una forma diferente, fijándonos y buscando los temas «escondidos».

En cuanto a la influencia de Aragón podemos decir que es muy fuerte en toda la provincia, especialmente en las manifestaciones musicales. Otra faceta más de tal influencia es la propia palabra albada para los cantos de boda, término muy común en Aragón, aunque generalmente para otros menesteres. También en Soria hemos hallado algunas albadas de víspera de fiesta, al modo aragonés, pero tan solo en las comarcas más orientales (Las Vicarías, Tierra de Almazán).

Sobre la preeminencia de los temas religiosos tenemos que confirmarla categóricamente. En mis trabajos de campo por tierras leonesas, a pesar del abundante repertorio de tipo religioso allí existente, éste se ve eclipsado en las encuestas, aún por iniciativa de los propios informantes, por los géneros profanos tales como los bailes de pandereta, el romance, las rondas o los cantares de boda. En Soria, en cambio, la estructura general del repertorio musical-vocal de un pueblo suele girar en torno al calendario eclesiástico con mayor rigidez que en otros lugares. Es común que la mayoría de lo que se tiene por tradicional y valioso en cualquier población sean las canciones ligadas a celebraciones religiosas, en especial las peticiones cuaresmales, los cantos de Semana Santa, la Procesión del Domingo de Pascua, los gozos al patrón del pueblo, los temas de rogativa y de pedir agua y en menor medida los villancicos de Navidad.

Gran parte del repertorio profano se incardina en ese calendario y nos encontramos con que la mayoría de lo recogido forma parte del ciclo anual de costumbres, como son las rondas de Navidad y del reinado, los cantos petitorios de carnaval y de reyes, aguinaldos de Santa Águeda, rondas de ánimas (que bien pueden incluirse en el apartado religioso), etc.

Esto supone una diferencia respecto a la citada provincia de León u otras como Zamora o Palencia, también en Castilla y León, donde existe un nutrido corpus de melodías y textos para ser interpretados en cualquier ocasión. Soria, en cambio, posee un menor número de composiciones de esa tipología, ya que gran parte de la lírica, como hemos dicho, está circunscrita a una época concreta. En nuestro caso es a los días de navidad, con las rondas profanas que en todo el occidente soriano se ejecutaban de una forma ritualizada en mayor o menor grado.

El Romancero

Sobre el romancero cabe afirmar que el corpus es menor que el de provincias muy cercanas como Burgos o Segovia. La escasez de trabajos sobre romancero en Soria nos hace valorar la importancia de recoger los vestigios que persistan. Aunque los precedentes, como hemos dicho, eran poco halagüeños, tras casi tres años de encuesta hemos conseguido obtener algunas versiones satisfactorias. Los temas representados, aunque no muy abundantes, contienen algunas sorpresas que nos hacen pensar en la importancia que el romancero debió de tener en Soria hasta no hace mucho.

Antes de comentar algunos ejemplos concretos haremos un inciso sobre la ocasionalidad del romancero soriano. En Soria, como en gran parte del mundo hispano, los romanes pervivieron en las reuniones nocturnas que se celebraban en los largos inviernos de estas altiplanicies castellanas. Los que en Asturias y norte de León se llaman filanderos o filandones, hilas en Cantabria o hilanderos en Madrid, recibieron en Soria el nombre de trasnoche o tresnoche. En esas reuniones, apenas recordadas por los más ancianos, se transmitían romances, cuentos y canciones, a la par que se hilaba la lana o el cáñamo. Pero el número de romances libres de una finalidad concreta (es decir, los que se usaban para cantarlos o recitarlos sin más) es mucho menor en Soria que en otras tierras más al oeste y al norte. Aquí nos hemos encontrado un porcentaje importante de temas, a veces los más interesantes, integrados o escondidos en otros géneros. La primera que nos salta a la palestra es la pervivencia de romances en las oraciones de bendecir la cama o el sueño. La encuesta que hemos realizado ha sido muy tenaz en la búsqueda de estos ensalmos, pues en ellas hemos encontrado temas como «El castillo de la Virgen», «El discípulo Amado», «El Ateo», «No me entierren en sagrado», «Cómo no cantáis la bella» o «La Virgen llora la pasión de su hijo».

Otro género en el que se han conservado romances es en las cuestaciones del gallo de carnaval. En el noroeste de la provincia y en los pueblos limítrofes de la vecina Burgos, existía y aún existe en San Leonardo y Casarejos, la celebración de la fiesta del gallo, durante el carnaval. Los protagonistas eran los niños de la escuela. Cada uno tiene un cometido, llevaban una vestimenta distintiva y el cometido de tal comparsa era recorrer las calles del pueblo y de los lugares vecinos para financiar el pago del gallo que, con anterioridad, había sido guisado por la madre de alguno de los componentes y habían dado cuenta de él en una merienda. Para demostrar que el gallo, efectivamente, había sido sacrificado y consumido, llevaban en la punta de la espada la cabeza del pobre animal. A la hora de pedir solicitaban licencia para cantar o rezar. En caso de que se les pidiera cantar tenían un repertorio en el que aparecen temas como la «Petición del gallo negro» o «Las cuarentenas». Solían elegir los cantares más largos o bonitos (según su parecer) para las casas en las que daban más limosna. Y entre los textos que entonaban encontramos romances como «Marinero al agua», «La Virgen y el ciego» o «El castillo de la Virgen», siempre cantados con la melodía más común de las utilizadas en esta celebración y compartiendo espacio con canciones de corte religioso o incluso con algunos himnos falangistas.

Similares a estas comparsas infantiles y probable inspiración de las mismas fueron los reinados de mozos que se dieron, precisamente, en la misma comarca. Los reinados forman parte del conjunto de fiestas de mozos ligadas al solsticio de invierno. En los pueblos sorianos del entorno del Cañón del río Lobos y de las tierras al norte de San Esteban de Gormaz existió esta festividad, con extensiones a la Sierra de la vecina provincia de Burgos, comarca que comparte con estas tierras del noroeste soriano muchos aspectos culturales. Consistía en la asociación de todos o algunos de los mozos de la localidad para la organización de comidas y bailes a lo largo de los días que rodeaban

Pascua de Navidad, Año Nuevo y Reyes. Para ello escogían una vivienda, que en los pueblos que mejor han conservado la tradición era la del matrimonio que sería conocido como «reyes» y que solían ser los últimos casados ese año. A la salida de misa de Navidad se interceptaba al marido y se le declaraba rey, como nos han contado en Santa María de las Hoyas y Santervás del Burgo. El rey tenía que dejar su casa para que en ella organizaran los mozos del reinado sus fiestas. Para financiarlas pedían por las puertas los días de Navidad, Año Nuevo y Reyes, tras haber rondado la víspera todas las casas del pueblo. Similares a estos «Reinados» son las «Rondas de Navidad» que sobrevivieron en las zonas del centro y sur de la provincia, en las áreas de San Esteban de Gormaz, Tiermes, Berlanga y el Páramo, tan cercano ya a la capital. A diferencia de los reinados, en estas rondas no existe tanto ceremonial, como la elección de reyes o las cuartetos recitadas en las misas principales que hacían referencia a sucesos del año, pero sí que existe el componente petitorio del día después, al menos en muchos casos y también comparten un repertorio prácticamente idéntico para el momento de la ronda propiamente dicha.

Dentro del repertorio rondeño de estas manifestaciones navideñas profanas del centro y oeste de Soria destacan temas como «Los sacramentos de amor», «Los mandamientos de amor», «El reloj de enamorados», «la cristalina», «La cama de la doncella» o «El peine», junto a un repertorio de cuartetos, muchas de ellas dobles o triples merced a los versos paralelísticos, utilizadas para agasajar a casados, solteras, señores curas, labradores, hasta completar todo el vecindario. Junto a estos temas hay algunos romances, tales como «El labrador caritativo», «La loba parda» y especialmente «El rondador desesperado», conocido popularmente como «El sabadito» y del que hemos registrado hasta el momento una decena de versiones asociadas a estos ritos.

Las Marzas

Otra de las manifestaciones en las que el romancero aparece camuflado es la del canto de las marzas. El último día de febrero, los mozos de algunas poblaciones del extremo occidental, lindante con Burgos, tales como Alcoba de la Torre, Espejón o Espeja de San Marcelino, recorrían las calles entonando el canto de las marzas, que tenía como fin dar la bienvenida al mes de marzo, primer mes del año romano, y la petición de huevos para hacer una merienda. En el texto de las marzas, generalmente muy extenso, aparece en ocasiones el romance de «El prisionero», con raíces en el S. XV y que en esta zona de Castilla la Vieja (Burgos y Soria) ha conseguido refugiarse, quizá por la homofonía entre marzo y mayo, en estas marzas.

Peticiones cuaresmales

Si hay una tradición que los sorianos de la mayoría de las comarcas valoren, tengan presente como propia y consideren digna de ser comunicada a los interesados es la de las peticiones cuaresmales o cantos para pedir para la cera de Jueves Santo.

El desarrollo ha sido explicado más arriba. Pero conviene puntualizar un aspecto sobre los textos utilizados para este fin. En la mayoría de los casos nos encontramos con composiciones breves, a veces de claro cuño tradicional, aunque hay algunos versos que denotan un origen culto, incluso en un caso se nos comunicó que el cantar de un día concreto fue compuesto por un sacerdote que aún vive. Pero en la mayoría de los casos nos encontramos con un material interesantísimo desde el punto de vista literario y que mantiene entre sus textos varios ejemplos del romancero tradicional de tipo religioso, con ejemplos de «El discípulo amado» muy utilizado para el día de Jueves Santo, el último en que se salía a pedir en varias localidades, «La pobreza de la Virgen», cantado para el

día de San José o «La Anunciación» para el 25 de marzo. Este apartado se trata de uno de los capítulos más interesantes de la tradición soriana, tanto como muestras interesantes del romancero, de otros textos no romancísticos y de lo musical, con una riqueza y un arcaísmo que hacen de estas peticiones cuaresmales una de las piedras fundamentales del folclore soriano.

Cantos de Semana Santa y Pascua

Uno de los géneros más abundantes de la oralidad soriana es el integrado por los cantos relacionados con las fiestas litúrgicas de la Pasión, muerte y resurrección de Cristo. La costumbre de elaborar cuadernos con todo el repertorio religioso del pueblo nos ha facilitado la recogida de este tipo de canciones, al igual que en las anteriormente citadas peticiones cuaresmales.

Dentro del completo repertorio de Semana Santa soriano sobresalen temas de origen libresco o de pliego, como las diversas composiciones de la denominada «Pasión en quintillas», difundida por gran parte del país por los misioneros. En Soria aparecen especialmente la dedicada al Lavatorio, la del Domingo de Ramos y la que glosa el sermón de las Siete Palabras.

Otro conjunto de origen culto es el formado por los «Romances de la Pasión» de Lope de Vega, conservados en algunos pueblos, como Caltojar o Morón de Almazán, donde eran interpretados al completo durante sus celebraciones pasionales.

Entre todo este marasmo de textos religiosos aparecen fragmentos procedentes del romancero, como el ejemplo de algunas versiones del tema «Las Quince Rosas» que exalta las bondades del Rosario, que incluyen versos del romance «El castillo de la Virgen», en concreto los lamentos de la Virgen por los pecadores.

OTROS GÉNEROS. PANORAMA DE LA RECOPIACIÓN 2014/2016

Dentro de la colecta de materiales, el equipo de becarios de la Excelentísima Diputación de Soria hemos tenido especial interés por todo tipo de temas cantados, para poder elaborar un cancionero provincial lo suficientemente amplio y representativo. Por ello hemos podido recopilar muchos ejemplos de géneros explicados en los apartados anteriores. Haciendo un pequeño inventario, que es el fin de este artículo, podemos destacar lo siguiente:

En lo referido a cantares de boda, conocidos generalmente como albadas, superamos actualmente la cifra de 30 albadas con el texto completo, recogidas, en la mayoría de los casos, con la ayuda de cuadernos o anotaciones pertenecientes a los informantes. A su vez hemos registrado fragmentos más o menos extensos en otra treintena de pueblos. A esto habría que añadir algún cantar de boda no clasificable como albada y las jotas de boda, que sustituyeron a las albadas, más antiguas, en zonas como Pinares, el Valle, Tierras Altas o el valle del Jalón. De estas tendríamos una docena de muestras. En este sentido y sabiendo de varios ejemplos pendientes que serán documentados a lo largo del presente año 2016 podemos concluir que, en Soria, la salvaguarda del repertorio literario relacionado con los ritos del matrimonio está aceptablemente documentado.

Otro apartado muy interesante es el de los cantos infantiles. La temática infantil, compartida por toda España, es fácil de recoger, debido a su vigencia hasta el momento actual. Soria ha dado unos frutos abundantísimos en este campo, si bien es cierto que, por la abundancia de géneros a recoger y la mayor antigüedad y peligro de desaparición de otros, no nos ha dejado centrarnos en él con la profundidad concedida al romancero, las

peticiones cuaresmales o las rondas navideñas. Pero a pesar de ello, especialmente en algunas localidades como Cirujales del Río o Villasayas, hemos grabado un conjunto representativo que iguala con el presente en cancioneros de otras provincias del entorno, como el consignado en el «Cancionero Popular de Burgos» de Miguel Manzano.

Entre los materiales recogidos conviene percatarse de la relevancia de unos temas que podemos clasificar como «bailes de primera mocedad» o «bailes mímicos», como «Las carrasquillas» o el «terententén», presentes en muchas comarcas sorianas y con un origen muy antiguo.

En cifras, a pesar de no haber realizado un recuento exhaustivo, estaríamos barajando unos doscientos documentos clasificables como repertorio cantado infantil.

Las rondas navideñas o del reinado, como hemos señalado anteriormente, son uno de los bloques más interesantes de la vena, tanto musical como literaria, más honda, antigua y valiosa del repertorio de Soria. Su presencia en el total de la recopilación no tiene tanto peso como el repertorio religioso o el infantil. Hasta mediados de 2016 hemos registrado documentos de esta tipología en 25 poblaciones.

En cuanto al número de localidades con peticiones cuaresmales, género de primera magnitud para nosotros, diremos que hemos conseguido el «juego» completo en una veintena de pueblos y de forma fragmentaria en otros 30, situados a lo largo de toda la provincia, pero destacando especialmente las comarcas de San Esteban de Gormaz y Fuentepinilla. Además de los diversos cantos para cada viernes o día de fiesta de la Cuaresma existe un nutrido repertorio que era utilizado en estas peticiones como posibles temas a interpretar por las cristeras a petición del interpelado. Algunos de ellos son «Los pajaritos de San Antonio», «El niño perdido», «La baraja de los naipes», «Los mandamientos en piedra», «Los mandamientos en flores», «La Carmelitana», «La Samaritana» o «Atención al misterio», algunos de los cuales, como los dos primeros, nos sorprende encontrar en un contexto que no es el más común para el resto de España.

El repertorio propiamente religioso es el más abundante en nuestras grabaciones. Han sido recogidas multitud de versiones de temas como «Las Quince Rosas», «La baraja de los naipes», «El arado de la Pasión», «El reloj de la Pasión», «El reloj del Purgatorio» o «Los mandamientos de la Pasión». Aparecen por toda la provincia, exceptuando el área conocida como «Tierras Altas», donde este tipo de composiciones es más escaso. Pero es la Pascua de Resurrección y su «Procesión del Encuentro» la que ha llegado a todos los rincones sorianos y de la que hemos grabado ejemplos en todas las comarcas. Sin ser exhaustivo podemos contabilizar unas 75 versiones, en su mayoría de texto completo, que nos dan la oportunidad de estudiar y conocer al detalle esta faceta de la tradición.

Los villancicos, prácticamente el único canto de tipo religioso asociado con las celebraciones navideñas, al igual que en las recopilaciones de Shchindler y Juan Tomás, aparecen a cada paso, generalmente con temas comunes y relativamente modernos. Aun así, el trabajo de campo nos ha proporcionado un número de villancicos considerable. Dejamos escrita la importancia que tiene el repertorio recordado en la villa de Ágreda.

Por último, antes de hacer una reseña sobre los géneros no cantados, conviene hacer referencia a las numerosas muestras de lírica tradicional asociada a dos fenómenos, el baile y la ronda (la común, no la de Navidad, más arriba explicada). En Soria el principal acompañamiento musical del baile y de la ronda fue la rondalla de guitarra, bandurria y laúd. Al son de jotas de estilo más aragonés que castellano se cantaron multitud de cuartetos de las que hemos obtenido muestras por las cuatro esquinas provinciales. La mayoría de ellas son de metro octosílabo, pero en ocasiones, cuando las jotas eran interpretadas con estribillo, aparecieron versificaciones en metro de seguidilla, mucho

más raras en esta provincia que en otras. Si exceptuamos esos estribillos de jota, apenas aparecen en algunos temas por lo que la colección de versos en esta métrica es mucho menos abundante que la de cuartetos.

LA LITERATURA HABLADA: LA GRAN OLVIDADA

Este olvido es referido a Soria. Como hemos podido comprobar en el apartado de trabajos anteriores apenas un par de cuentos registrados por Espinosa y varias fórmulas y oraciones son el triste panorama de la literatura oral soriana. A pesar de que las becas de Diputación tenían como principal fin localizar los elementos de la tradición musical, en las bases dejaba abierta la posibilidad de recopilar cualquier tipo de manifestación oral, por lo que se aprovecharon las distintas encuestas para registrar los materiales de este tipo que nos salían al paso.

Al poco de comenzar la primera campaña, en verano de 2014, nos dimos cuenta de la pertinencia de grabar estas composiciones, por lo que con los informantes más fecundos o en las localidades en que los aspectos musicales o el romancero aparecían en menor medida, nos volcamos a investigar otros tipos de composiciones literarias de tradición oral.

El lado positivo de esta búsqueda es la facilidad con la que siguen apareciendo temas como retahílas infantiles, oraciones, ensalmos o gentilicios tradicionales, debido a que siguen presentes en la memoria de informantes relativamente jóvenes, por lo que no resulta complicado localizar transmisores de esta literatura. A diferencia de esto, el romancero o el cuento tradicional aparecen en menor medida, en particular el cuento, debido a que han permanecido refugiados en las memorias más mayores o en las de personas más especializadas.

Los resultados obtenidos hasta el momento son satisfactorios. Se han podido recopilar temas infantiles de todo tipo, tales como retahílas, fórmulas para aprender a contar, juegos de manos o nombres dados a las diversas caras de las tabas. En un número igualmente reseñable aparecen en nuestros archivos oraciones para varios fines: para acostarse, para levantarse, para bendecir la mesa, para atravesar la puerta de la iglesia, para tomar agua bendita, para evitar tormentas, para localizar cosas perdidas, a San Antonio de Padua, a San Bartolomé, a Santa Bárbara... además de un corpus relevante de ensalmos y bendiciones para la masa del pan u otros productos derivados de la harina, para eliminar el hipo, para curar la hernia, para quitar los orzuelos, para sanar a los niños, bendiciones de la llueca/clueca, para evitar el envenenamiento al beber de una fuente, invocaciones al sol, a la luna o a la lluvia, a la mariquita o a la lagartija o «regaltena».

A ello podemos unir varios testimonios de medicina popular, como los referidos a la piedra de leche o al cuerno de la «alicornia», remedios tradicionales muy antiguos de los que no esperábamos obtener noticias en fechas tan avanzadas del tercer milenio.

Un ramillete de refranes, acertijos y trabalenguas ha podido ser salvado, entreverados entre todo el material obtenido en las encuestas.

Los gentilicios tradicionales son otro de los conjuntos de la oralidad soriana mejor documentados en nuestra encuesta. Consideramos este apartado como muy interesante, por ser, en algunos casos, muy antiguo el origen de estos «motes» dados a los vecinos de los pueblos circundantes y a pesar de ello, no ser una manifestación muy estudiada, posiblemente debido a la poca importancia que los propios habitantes del mundo rural le confieren, causado por la cotidianeidad de su uso.

Por último, varias leyendas y algún cuento, pocos, completan el conjunto de materiales de literatura de tradición oral compilado, hasta el presente (agosto de 2016) en

Soria como consecuencia de las Becas para jóvenes investigadores, convocadas por la Excelentísima Diputación de Soria.

La edición y puesta a disposición del público de estos materiales comenzará con la publicación del Cancionero de la provincia de Soria, pensado para el año 2018, en el que se incluirá todo el repertorio que cuente con melodía. Se pondrá a disposición de los interesados el texto completo acompañado de una transcripción musical, realizada por Susana Arroyo San Teófilo y Julia Escribano Blanco. A su vez se acompañará la obra con un soporte musical en el que se pretende incluir todo el material transcrito en el cancionero. En la obra estará presente, entre otros apartados, el romancero tradicional no asociado a ningún acto o celebración, las peticiones cuaresmales, los cantos de Semana Santa y Pascua, las Rondas de Navidad, los temas infantiles o las albas y cantos de boda.

Todo el material no cantado, expuesto en la última parte de este artículo, será propuesto para su edición en una obra complementaria en el que se incluyan, en diversos capítulos, las retahílas y fórmulas infantiles, las oraciones y ensalmos, los gentilicios tradicionales, las leyendas y los cuentos, para evitar la pérdida de ese material e intentar enriquecer el panorama soriano en el mundo de la literatura de tradición oral. Ambas obras serían complementarias y abrirían una línea de investigación actualmente no tratada, que es el estudio de la música, la literatura y la tradición soriana, campo en el que esta provincia se ha visto eclipsada por otras tierras vecinas, que tuvieron la suerte de contar con trabajos minuciosos llevados a cabo por investigadores como Marazuela en Segovia, Olmeda en Burgos, Espinosa en ambas provincias o Ramón Menéndez Pida en varias provincias españolas. Esperamos con este proyecto conseguir que Soria figure, por fin y como merece, en los debates y estudios sobre el campo tradicional, de dónde ha estado prácticamente ausente por falta de trabajos o de interés en realizarlos.

MUESTRAS ORALES

«El marinero», versión de Muñecas (Soria), cantada por Angelines de Miguel Viñarás, Loli Costalago Encabo, Victoria Viñarás Sanz, Ándrea Viñarás Navas, Felicitas Gómez Llorente y Patrocinio Llorente Rubio, recogida el 13 de septiembre de 2015 por David Álvarez Cárcamo, en Muñecas. Se cantaba en las cuestaciones del gallo de carnaval.

Voces daba un marinero, voces daba que se ahogaba,
 Pasó por allí el demonio, que despierto siempre estaba:
 —¿Qué me das marinero?, yo te sacaré del agua.
 —Te daré mis tres navíos, cargaditos de oro y plata.
 —No quiero tus tres navíos, ni tu oro ni tu plata.
 Quiero que cuando te mueras me dejes algo del alma.
 —Mi alma es para Dios, que la tengo bien guardada.

«Salvada por el rosario» (El raptor arrepentido), versión de Espeja de San Marcelino (Soria), cantada por Rosario Niño Navazo, recogida el 22 de agosto de 2014 por David Álvarez Cárcamo en Espeja de San Marcelino.

Día de Pascua Florida, día grande y señalado,
 se enamoró aquella dama, de aquel galán tan peinado.
 Ya la lleva siete leguas, por los montes muy extraños,
 —¿Dónde me llevas amor, que tan desterrada me hallo?
 —Voy a quitarte la vida, después de haberme gozado,

y ahora para descansar, te sentarás a mi lado,
y de cabecera pongo, la silla de mi caballo—.
Ya se pone de rodillas, con el rosario en la mano,
y pidiendo a Dios del cielo, que su cuerpo se halla en campo.
—Madre las que criais hijas, hijas las que estáis criando,
no os fieis de los hombres, que los hombres son muy malos,
que yo por fiarme de uno, ahora me va a dar el palo—.
Y el galán que no dormía, todo lo estaba escuchando,
—¡Ahora sí que no te mato, ni tampoco te hecho mano!
Con las palabras que has dicho, el corazón me has quemado.

«La boda estorbada», versión de Cantalucia (Soria), cantada por Emilia Aylagas Moreno y ayudada por Milagros Núñez, ambas nacidas en Cantalucia y residentes en Talveila, Soria. Recogida por David Álvarez Cárcamo el 13 de abril de 2015 en Talveila.

Ya se ha levantado guerra, y entre Francia y Portugal,
y al Conde de la Romera, le han echado general.
—Si a los siete años no vengo, a los ocho te puedes casar—.
Ya se han pasado los siete, y para los ocho van,
y el Conde de la Romera, nunca se presenta ya.
El padre le dice a la hija: —hija ya te puedes casar,
ya se han cumplido los siete, y para los ochos va.
—Padre mío no me caso, que mi conde vivo está,
tengo que ir a buscarle, entre Francia y Portugal—.
Y el Conde de la Romera, ya se va para buscar.
—Cómprame un sombrero paja, que todo me tamará,
cómprame un sombrero de hule, que todo me cubrirá,
y écheme la bendición, que me voy a caminar.
—La bendición te echaré (te echo hija), la de Dios y nada más—.
La romera no era boba, se dispone a caminar,
ha andado siete jornadas, sin encontrar quién hablar.
La romera no era boba, no deja de caminar,
ya se encontró con un muletero, que con sus mulos está:
—Muletero muletero, dime por Dios la verdad,
¿de quién son estos mulitos, que tú traes a apacentar?
—Son todos del mismo amo, todos tienen una señal—.
La romera no era boba, no deja de caminar,
ya se encontró un pastorcito, que con su ganado está:
—Pastorcito pastorcito, dime por Dios la verdad:
¿de quién es este ganado, que tú traes a apacentar?
—Es del conde la Romera, que se ha dispuesto a casar,
ayer mataron la carne, y hoy amasaban el pan,
y mañana si Dios quiere, ya se dispone a casar.
—Pastorcito, pastorcito, tú me vendrás a enseñar.
—A enseñarla no señora, que mi ganado se va.
—Si tu ganado se fuera, yo lo sabría buscar,
en aquellos tres palacios, aquel que reluce más—.
Ya ha llegado la romera, y a pedir limosna va,
ya bajaban las criadas, ya bajaban con un rial.
—Caballero, caballero, qué poca limosna das,
cuando estabas por mi tierra, pesetas solías dar—.
—¿De qué tierra es la señora, de qué puerto o qué ciudad?

—Soy de la tierra brillante,
vengo en busca de mi amante y aquí te llego a encontrar,
y mírame a los labios, que te sabían besar,
y mírame a los ojos, que te sabían mirar,
y mírame a las muñecas, que te amasaban el pan,
y mírame atrás en la espalda, donde tenía un lunar.
—Ésta es mi querida esposa, y no lo puedo negar.

«Albada de boda», versión de Deza (Soria), recogida en Deza el 12 de agosto de 2014 a un grupo de vecinas por Susana Arroyo San Teófilo, Julia Escribano Blanco y David Álvarez Cárcamo.

Señores los de la boda, guarden un poco silencio,
que se va a cantar la albada, en este mismo momento.

A estos dos recién casados, las buenas noches les damos,
y también la enhorabuena, que sea por muchos años.

A esta puerta hemos llegado, mis compañeros y yo,
a cantaros una albada, como es costumbre y razón.

Las siete y media serían, cuando de casa salisteis,
a confesar los pecados, que de mozos cometisteis.

A casa los dos volvisteis, después que os confesaron,
para volver a la iglesia, vosotros y convidados.

En el portal de la casa, la bendición os echaron,
camino de la iglesia, enseguida habéis tomado.

En la puerta de la iglesia, allí os habéis quedado,
y el señor cura ha salido, con el ritual en la mano,
y también con capa blanca, porque se usa en estos casos.

El hisopo y la cruceta, el sacristán ha sacado,
el padrino a la derecha, la madrina al otro lado,
para servir de testigos, al matrimonio sagrado.

Enseguida el señor cura, os dice mirad hermanos,
que contraéis matrimonio, que usan todos casados.

Si tenéis impedimento, a los dos ha preguntado,
a esto dijisteis que no, y en seguida ha preguntado,
a los que estaban presentes, si acaso sabían algo.
también dijeron que no, por segunda afirmaron,
si os queréis por esposos, a los dos han preguntado
y vosotros contestasteis, sí queremos y otorgamos.

Enseguida la madrina, las arras os ha entregado,
que también las arras tienen, virtud para los casados.

Cuando os las entregaron, quedasteis aprisionados,

por toda una eternidad, como dos buenos casados.

Enseguida el señor cura, os ha tomado las manos,
os ha metido en la iglesia, y en la grada os ha dejado.

Enseguida el señor cura, y sin perder un momento,
ha principiado la misa, a este sacro sacramento.

Y al decir orate frates, os levantasteis los dos,
y fuisteis a arrodillaros, al pie del altar mayor.

Enseguida el sacristán, os echó la banda encima,
y una cinta de color, que ha llevado la madrina.

Y aquellas palabras santas, que el señor cura os ha dicho,
que os améis uno al otro, como la Iglesia ama a Cristo.

De los siete sacramentos, que tiene la Iglesia Sagrada,
habéis recibido tres, sábado por la mañana.

El primero penitencia, el segundo comunión,
el tercero matrimonio, sea por servir a Dios.

Como espada toledana, recién sacadito el filo,
así relumbras casada, al lado de tu marido.

Al padrino y la madrina, debéis de darles las gracias,
que os han puesto en camino, de las bienaventuranzas.

Lo mismo a vuestros padres, también les debéis de dar,
os han sacado mancebos, y os han llevado a casar.

Para conclusión de todos, la enhorabuena les damos,
en paz y en gracia de Dios, y sea por muchos años.

A estos dos recién casado, la Virgen les acompañe,
y a nosotros Dios del cielo, porque estamos en la calle.

La albada ya se termina, ya nos podéis preparar,
las pastas y el aguardiente, para ir a descansar.
¡vivan los novios!

«La Barzonía», versión de Valdemaluque (Soria), grabada a varias vecinas del pueblo por David Álvarez Cárcamo el 23 de octubre de 2014. Para interpretarla se ayudaron de un antiguo cuaderno en el que se conserva escrita, elaborado por Ángel Pascual.

Para empezar a cantar, señores pido licencia,
para poder explicar, los misterios de la Iglesia.

Buenas noches a la una, buenas noches a las dos,
buenas las tengan ustedes, y buenas nos las de Dios.

Para cantar a esta puerta, señores licencia pido,
no digan luego a la entrada, que soy pícaro atrevido.

A esta puerta hemos llegado, mis compañeros y yo,
con licencia del que manda, el primero canto yo.

La primera es la de un jaque, la segunda de un valiente,
y la tercera es la mía, como muchacho prudente.

Licencia pido a la novia, porque sin ella no puedo,
para cantarla un romance, que la sirva de consuelo.

Licencia pido a la novia, y también a la madrina,
para cantarla un romance, que la sirva de alegría.

Esta mañana temprano, antes de rayar el sol,
fuisteis juntos a la iglesia, a confesaros los dos.

En el portal de tus padres, os habéis arrodillado,
os echaron la bendición, y os quedasteis llorando.

Salisteis para la iglesia, de nobles acompañado,
el padrino a la derecha, la madrina al otro lado.

A la iglesia os han llevado, con la bandera sagrada,
con el escudo y las arras, de la reina soberana.

Con gran acompañamiento, a la iglesia os han llevado,
gustosos a recibir, el matrimonio sagrado.

En la puerta de la iglesia, los dos os habéis quedado,
esperando a que saliera, aquel ministro sagrado,
con el manual y la cruz, y el guisopo en la otra mano.

Primera vez os pregunta, aquel ministro de Dios,
si tenéis impedimento, lo sabéis entre los dos,
y con la voz muy humilde, respondisteis no señor.

Lo mismo dijo a la gente, que allí presente se halló,
y todos respondieron, no sabemos no señor.

Dijisteis al señor cura, somos mancebos honrados,
hijos de muy buenos padres, que a los dos nos han juntado,
para seguir la bandera, la que siguen los casados.

Segunda vez os pregunta, aquel ministro sagrado,
si os queréis por esposos, o por infames casados,
respondisteis sí señor, sí queremos y otorgamos.

Al mismo tiempo el padrino, las arras os ha entregado,
juntamente los anillos, para que os hagáis el cargo,
también los anillos y arras, tienen gracia para los casados.

Los anillos son los grillos, las arras son las cadenas,
el pestillo es la humildad, y el candado la obediencia.

Disteis la mano derecha, aquel ministro de Dios,
y aquel ministro de Cristo, gustoso la recibió.

Entrasteis de puerta adentro, con agrado y con amor,
hasta llegar a las gradas, de la capilla mayor.

Sobre la mano derecha, de rodillas os dejó,
aquel ministro de Cristo, que en la sacristía entró.

Ha salido revestido, y a las gradas se llegó,
para celebrar la misa, que es el sacrificio de hoy.

Oísteis la misa ambos, con gran modo y atención,
hasta el tiempo de ofrecer, que el padrino se llegó.

Al tiempo de cantar el Sanctus, os levantasteis los dos,
y fuisteis arrodillaros, al pie del altar mayor.

Al obrar a ver a Dios, la banda os han echado,
que también la banda tiene, gracia para los casados.

Pues esa sagrada banda, que a los dos os han echado,
significan unos lazos, que no haréis por desatarlos.

De los siete sacramentos, que hay en la Iglesia sagrada,
habéis recibido tres, hoy (día) por la mañana.

El primero penitencia, el segundo comunión,
el tercero matrimonio, sea para servir a Dios.

Por las palabras sagradas, que el sacerdote os ha dicho,
amaros el uno al otro, como a la Iglesia ama Cristo.

Por la bendición sagrada, que el sacerdote os ha echado,
amaos el uno al otro, con amor y con agrado.

Cómo relumbras casada, al lado de tu marido,
como espada valenciana, recién sacada el filo.

Cómo reluce la espada, del rey entre sus vasallos,
así relucen ahora, estos dos recién casados.

Al señor cura el primero, le debéis de dar las gracias,
porque os ha puesto en camino, de las Bienaventuranzas.

Y también a vuestros padres, las gracias debéis de dar,
porque os sacan de mancebos, y os han llevado a casar.

Es hija de buenos padres, nieta de buenos abuelos,

es hija de gente honrada, sus proceder es son buenos.

Qué adornada está esa mesa, de manteles con esmero,
y al lado de ella están, esos nobles caballeros.

Dios bendiga los manjares, que en esa mesa haya habido,
lo primero digo el pan, lo segundo digo el vino,
lo tercero la paella y lo demás que haya habido.

Las mesas son de nogal, los manteles son de lino,
las cucharas de coral, los vasos de cristal fino.

Lo que ten encargo (novio), que la tengas bien tenida,
que la han tenido sus padres, en el corazón metida.

Fin del romance

Flores de la barzonía
Todas las flores se sequen, florezca la del romero,
florezca y viva la fama, del señor cura el primero.

Todas las flores se sequen, florezca la de la moria,
florezca y viva la fama, de la señorita novia.

Todas las flores se sequen, florezca la de la endrina,
florezca y viva la fama, de la señora madrina.

Todas las flores se sequen, florezca la del otoño,
florezca y viva la fama, de este señorito novio.

Todas las flores se sequen, y florezca la del pino,
florezca y viva la fama, del señorito padrino.

Todas las flores se sequen, florezca la de la savia,
florezca y viva la fama, de la gente de la sala.

Todas las flores se sequen, florezca la de la encina,
florezca y viva la fama, de la gente la cocina.

Todas las flores se sequen, florezca la del nogal,
florezca y viva la fama, de la gente del portal.

Todas las flores se sequen, florezca la del peral,
florezca y viva la fama, de todos en general.

Fin

Ángel Pascual

«Padre nuestro pequeñín», versión de Arévalo de La Sierra (Soria), recitada por Tomasa García Ramírez (1931), natural de Arévalo de la Sierra, recogido el 3 de julio de 2014 por David Álvarez Cárcamo, Susana Arroyo San Teófilo, Julia Escribano Blanco y Enrique Borobio Crespo en Torrearévalo.

Padre nuestro querubín, que nos trajo tan buen fin,
 comunión de los pecados, que son muchos y muy largos,
 no se pueden confesar, ni en cuaresma ni en carnales,
 ni en aquellos olivares, hay unos ricos altares,
 y una palomita blanca, que en el pico lleva hilo,
 y en las alas lleva crisma,
 crisma en ti, crisma en mí,
 crisma en todos los judíos que estamos aquí,
 menos en aquellos judíos que clavaron a Jesucristo.
 Jesucristo era mi padre, Santa María mi madre,
 los ángeles mis hermanos, me llevaron de la mano,
 me llevaron al Calvario, del Calvario a la fuente,
 me clavaron cruz enfrente,
 para que el diablo no me encuentre,
 ni de día ni de noche, ni en la hora de mi muerte.
 Amén.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMISTEAD, Samuel G. and KATZ, Israel J. (1979): «El romancero tradicional en la provincia de Soria», *Celtiberia* (Centro de Estudios Sorianos), 58, pp. 163-172.
- DÍAZ VIANA, Luis (1983): *Romancero tradicional soriano*, 2 tomos, Excma. Diputación Provincial de Soria.
- ESPINOSA, Aurelio M. (1987): *Cuentos populares de Castilla y León*, Madrid, CSIC.
- FRAILE GIL, José Manuel (2001): *Conjuros y plegarias de la tradición oral*, Madrid, Compañía Literaria, 2001.
- INZENGA, José (1874): *Ecos de España Tomo primero: colección de cantos y bailes populares recopilados por José Inzenga*, Barcelona (calle Ancha, 35), Andrés Vidal y Roger.
- MANZANO ALONSO, Miguel (1995): *La jota como género musical*, Editorial Alpuerto: Torrejón de Ardoz.
- OLMEDA, Federico (1903): *Folk-lore de Castilla o Cancionero popular de Burgos*, Sevilla, Librería Editorial de María Auxilidora.
- PUERTO, José Luis (2011): *Leyendas de tradición oral en la provincia de León*, León, Diputación de León.
- SCHINDLER, Kurt (1991): *Música y poesía popular de España y Portugal*, edición y estudio Israel J. Kazt., col. Samuel G. Armistead, Centro de Cultura Tradicional, Salamanca.
- TUDELA, José (1954): «Cómo se hizo el cancionero soriano», *Revista Celtiberia*, n.º 7.
- VV. AA. (2015): *La palabra vestida. Indumentaria histórica y popular*, Soria, Excma. Diputación Provincial de Soria.

DISCOGRAFÍA

- PÉREZ TRASCASA, Gonzalo y MARIJUÁN ADRIÁN, Ramón (1995): *La música tradicional en Castilla y León*, 10 volúmenes, Madrid, Radiotelevisión Española.

WEBGRAFÍA

Fondo de Música Tradicional del CSIC-IMF, Barcelona, Misión M17. URL:
<www.musicatradicional.eu>.

Fecha de recepción: 15 de abril de 2017
Fecha de aceptación: 28 de abril de 2017



